

## El origen del fascismo y su relación con el comunismo

Roberto Vaquero Arribas 

**Resumen:** En el presente artículo se analiza el origen del fascismo y su relación con el comunismo, con el objetivo de clarificar ambos conceptos frente a su uso distorsionado en el debate actual. El fascismo surge en la Italia de posguerra como una reacción al auge del movimiento obrero y la amenaza revolucionaria, en un contexto de crisis tras la Primera Guerra Mundial. Este se define como un movimiento de masas, jerárquico y violento al servicio del gran capital nacional y orientado a frenar el avance comunista. Asimismo, se critica la falta de rigor de ciertas corrientes historiográficas como la teoría del totalitarismo, que pretende equiparar de forma simplista el fascismo con el comunismo pese a su carácter antagonico. El origen del fascismo debe entenderse en su contexto histórico concreto como una respuesta contrarrevolucionaria del capitalismo en crisis.

**Palabras clave:** comunismo; mussolini; partido nacional fascista; fascismo

**Abstract:** This article examines the origins of fascism and its relationship with communism, with the aim of clarifying both concepts in light of their distorted use in contemporary debate. Fascism emerged in postwar Italy as a reaction to the rise of the labor movement and the revolutionary threat, within a broader context of crisis following the First World War. It is defined as a mass movement, hierarchical and violent in nature, operating in the service of national big capital and oriented toward halting the advance of communism. Furthermore, the article critiques the lack of rigor in certain historiographical approaches, such as the theory of totalitarianism, which seeks to simplistically equate fascism with communism despite their fundamentally antagonistic character. The origins of fascism must be understood within their specific historical context as a counterrevolutionary response of a capitalist system in crisis.

**Key words:** communism; mussolini; fascism; national fascist party

## Introducción

Los términos fascismo y comunismo hace mucho tiempo que sufren un desdibujamiento, una especie de indefinición, que según avanza la polarización política se vuelve cada vez más agudo. Lo podemos ver en la sociedad española con el miedo a la extrema derecha, la campaña de Ayuso de «Libertad o comunismo» o las continuas intervenciones de locutores de radio, destacando en estas labores propagandistas Jiménez Losantos, defendiendo que vivimos en el socialcomunismo, en una especie de Unión Soviética; por supuesto, de forma simultánea a que líderes de la izquierda hegemónica hagan soflamas de que estamos en la antesala de un régimen fascista.

Para los seguidores de Francis Fukuyama, de su tesis del fin de las ideologías, tiene que ser bastante difícil asimilar que los telediarios del país se abran con estas cuestiones de forma harto recurrente. Para ser el fin de las alternativas al capitalismo y el liberalismo<sup>1</sup>, el estado de las democracias occidentales no se puede decir que sea el más armónico, existe una crisis grave de las democracias, del Estado de derecho y de las libertades individuales y colectivas sin precedentes en muchas décadas. La legitimidad de estos regímenes «insuperables» está decayendo según los ciudadanos se dan cuenta de la corrupción generalizada, la falta de participación real y la pérdida de la soberanía en pro de organizaciones internacionales que condicionan el actuar de los diversos países.

Todas estas cuestiones también se pueden ver en el plano internacional, con la desnazificación anunciada por Putin en Ucrania, el secuestro de Nicolás Maduro y el proceso de fin de su régimen «socialista», en la imagen de Cuba y el régimen que domina el país desde 1959<sup>2</sup>, en la visión de las políticas imperialistas de Trump por parte de la izquierda *woke*, y podría extenderme durante hojas y hojas sobre sucesos que se suelen relacionar con el comunismo o el fascismo.

Para estar muertos, tanto el fascismo como el comunismo, no se para de hablar de ellos, además, en la mayor parte de las veces, de una forma desafortunada. Parece que hay intereses por mantener y extender esta indefinición, esta polarización, para enfrentar a los unos contra los otros y que sigan dominando los mismos, que se encuentran por encima de estas veleidades tan mundanas.

---

<sup>1</sup> Uso este término para que se entienda lo que quiero decir, soy consciente de que en el capitalismo actual poco queda del liberalismo y el libre mercado.

<sup>2</sup> En Cuba y Venezuela existe una burguesía nacional que es la dueña del país, hay posibilidad de inversión extranjera especulativa y explotadora, un régimen de propiedad incompatible con el socialismo y muchas más cuestiones que no tengo espacio para desarrollar aquí. En ambos países ha existido un capitalismo de Estado, una dictadura burocrática al servicio de intereses ajenos a los de los trabajadores. Fidel Castro anunció que era comunista por intereses oportunistas por la necesidad de recibir ayuda de la URSS. Convirtió a Cuba en una semicolonía de la URSS, lo cual contradice la esencia del comunismo antiimperialista que se supone defienden.

En este artículo se intentará contribuir a la clarificación de conceptos, definiendo el fenómeno del fascismo y estudiando, también en base a las polémicas historiográficas y posiciones de algunos autores de relevancia, la relación del surgimiento de esta ideología o movimiento con la consolidación y avance del comunismo en su búsqueda por acabar con el sistema capitalista e implantar un nuevo modo de producción sobre el que se construiría la nueva sociedad.

Además, se tratará la teoría del totalitarismo como un intento de equiparar nazismo y comunismo que, en mi opinión, ha terminado de perder el sentido tras la caída de la URSS y el fin de Guerra Fría.

### **El origen del fascismo, su definición y su relación con el comunismo**

El fascismo surgió en Italia, afectada por las consecuencias de la Primera Guerra Mundial. Mussolini, que había sido socialista, terminó abrazando el nacionalismo, renegando y desligándose de la ideología marxista y de sus antiguos compañeros. Fundó el movimiento de los Fasces Italianos de Combate, que recurrieron a actividades violentas, escuadristas, para conseguir sus objetivos políticos, por supuesto, financiados por latifundistas que querían que Mussolini y los suyos aplastaran huelgas y a los socialistas. En su camino hacia el poder usaron todas las tácticas a su alcance, con predominio del uso de la violencia, de la instauración del terror contra sus enemigos<sup>3</sup>.

El avance de Mussolini fue significativo, ya que el movimiento fascista creció hasta ser 200 000 miembros en 1921. En noviembre de ese mismo año se fundaría el Partido Nacional Fascista, en el que el líder italiano consiguió ser la figura referencial. Terminaría llegando al poder en 1922, tras la marcha sobre Roma de sus camisetas negras. A pesar de la propaganda, no conquistó el poder por la fuerza, sino que llegó al mismo de la mano del apoyo de las élites del país, incluyendo, por supuesto, el del monarca Víctor Manuel III<sup>4</sup>.

El fascismo no se convirtió en un movimiento internacional hasta la llegada de Hitler al poder en Alemania, que sentó un antes y un después en Europa, la pugna entre el incipiente fascismo y el comunismo se desplegaría a niveles más altos en múltiples países<sup>5</sup>.

Las consecuencias de la Primera Guerra Mundial, la exacerbación nacionalista, la crisis de la democracia en Europa y el avance del movimiento obrero y revolucionario crearon las condiciones idóneas para que el fascismo surgiera como movimiento y como ideología. Aunque el origen del fascismo tiene varias causas, el miedo y la lucha contra el comunismo tras la

---

<sup>3</sup> Davide Scalmani, *Historia de Italia* (Madrid: Sílex, 2016), 361-366.

<sup>4</sup> Scalmani, *Historia de Italia*, 363-366.

<sup>5</sup> Eric Hobsbawm, *Historia del siglo XX* (Barcelona: Crítica, 2005), 123.

victoria bolchevique en Rusia se convirtió en un elemento principal en la retórica y la llamada a la acción fascista, porque eso es lo que fue en un principio, una reacción ante los peligros de la revolución, una herramienta útil del capital financiero y de la «clase media» contra una amenaza que ya era más que un fantasma en Europa: era un régimen en un país europeo de dimensiones gigantescas, y que no tardaría en organizar partidos en la mayor parte de los países.

Aunque en algunos países, Italia incluida, los comunistas fueran una fuerza exigua y la reacción del fascismo, su contrarrevolución, se dirigiera más contra los socialistas, el miedo al comunismo seguía estando presente. Cuando el PCI empezó a tomar fuerza, Mussolini no tuvo ninguna duda en reprimirles y encarcelar a Antonio Gramsci, su secretario general.

El fascismo nació, según el propio Mussolini, como una llamada a la acción, no como una teoría elaborada<sup>6</sup>, quedando claro que las labores intelectuales que darían cuerpo a la doctrina se fueron construyendo sobre la marcha, siendo más importante la reacción contra una posible revolución que tener un cuerpo ideológico bien estructurado.

Es necesario, llegado a este punto, realizar una definición del fascismo antes de entrar a analizar la teoría del totalitarismo y la relación que algunos autores establecen en cuanto al origen del fascismo y su equiparación con el comunismo.

El fascismo es una ideología que se construye en oposición a las fuerzas del movimiento obrero y revolucionario, en especial, del comunismo, sin el que no hubiera tenido sentido histórico. Es un movimiento fruto de la modernidad, que toma el poder al asalto, con carácter de masas, fuertemente militarizado y jerarquizado, que concibe la violencia política como el método principal para lograr sus objetivos, siendo el terror frente a sus enemigos, en especial los comunistas, una característica esencial del mismo.

Son la contrarrevolución, la ideología del capital financiero nacional cuando sus intereses están en peligro por las fuerzas de la revolución, es la dominación autoritaria de la gran burguesía nacional, llegando a usar soflamas anticapitalistas contra los capitales extranjeros.

Tiene un carácter nacionalista exacerbado e imperialista voraz, sirviendo a la necesidad del gran capital nacional de obtener otros mercados. Algunos regímenes o movimientos fascistas no desarrollaron la segunda característica, pero más por falta de capacidad u oportunidades que por ser de una naturaleza diferente.

A la hora de definir el fascismo como fenómeno es necesario tener en cuenta que los regímenes que se instauraron tenían diferencias entre sí, lo que se intenta mostrar son aquellos rasgos que sí compartían la mayoría y que son de carácter esencial. Ejemplo de esto es el

---

<sup>6</sup> Benito Mussolini, *La doctrina del fascismo* (Florencia: Vallecchi, 1936), 6.

racismo, que tan importante fue en el nacionalsocialismo alemán, pero que en Italia era inexistente hasta que el propio Hitler les forzó a serlo a partir de 1938<sup>7</sup>.

La voluntad, la disciplina, la obediencia y la llamada al combate son importantes para el desarrollo de los fascistas, sobre ellas se construye un relato de heroísmo, de épica nacionalista que contribuye a atraer a las masas a sus filas. También apuestan por la juventud como grupo de choque para la defensa de la nación. Sobre el desarrollo del culto al líder, el cual fue a más en Alemania, igual que sucede con alguna cuestión ya mencionada, no fue una característica única del fascismo, pero sí definitoria de su esencia.

Su modelo estatal es el nuevo Estado fascista, es decir, una dictadura férrea del gran capital nacional. Dependiendo de las condiciones materiales, de la correlación de fuerzas, puede tener formas diferentes: por ejemplo, en Italia en los primeros años hubo incluso Parlamento con elecciones, aunque condicionadas por la violencia, lo que a partir del asesinato de Mateotti terminó cambiando de forma cualitativa, instaurándose la dictadura del nuevo Estado fascista<sup>8</sup>.

A pesar de que utilizan soflamas y símbolos obreros para intentar atraer a las masas, defienden los intereses del gran capital nacional, a nivel teórico son interclasistas y apuestan por tanto por la conciliación de clases. Incluso cuando hablan de revolución lo hacen en un supuesto sentido nacional, que nada tiene que ver con la visión marxista de clase ni con la socialización de los medios de producción.

La visión del socialismo nacional de los fascistas no tiene nada que ver con la comunista, ni siquiera con la del patriotismo revolucionario de Stalin, pues el carácter de clase de ambos es antitético. Su crítica al capitalismo es al capitalismo liberal, no está en sus pretensiones acabar con la explotación del hombre por el hombre, más bien quieren garantizarla regulándola a su antojo.

Aunque respetan, defienden y usan en su provecho muchos aspectos de la tradición, no quieren volver al pasado, apostaban, a pesar de rechazar algunos aspectos de la cultura de la modernidad, por la modernización tecnológica<sup>9</sup>. Querían constituir el nuevo orden fascista, en el cual, por mucho que se use, por ejemplo, la religión mayoritaria del país en su beneficio, instauraron una especie de religión de Estado<sup>10</sup> que estaba por encima de todo lo demás, pues representaba los intereses del propio movimiento fascista. La importancia que le dan los fascistas al Estado, por ejemplo en Mussolini, es clara.

Cuando se define el fascismo se suele incurrir en creer que todo lo represivo, conservador o nacionalista es fascismo, y no es así. Al igual que no lo es el autoritarismo o el

---

<sup>7</sup> Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, 122-124.

<sup>8</sup> Scalmani, *Historia de Italia*, 366-368.

<sup>9</sup> Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, 122-125.

<sup>10</sup> Pedro Carlos González Cuevas, *Historia de la derecha española. De la ilustración a la actualidad (1789-2022)* (Madrid: Espasa, 2023), 466-467.

partido único. Es necesario ver más allá de una simple suma de características y ver cuál es el carácter de clase del fascismo, a quién sirve, con qué métodos (esta, a mi modo de ver, es la clave principal) y para qué.

### La relación con el comunismo

Llegados a este punto del presente trabajo podemos analizar la relación que existió entre el surgimiento del fascismo y el comunismo. Hannah Arendt desarrolló la teoría del totalitarismo para equiparar el comunismo y el fascismo<sup>11</sup> y Ernst Nolte fue más allá, señalando que *el gulag es anterior a Auschwitz*<sup>12</sup>, entendiendo que el fascismo surgió como una reacción al primero, imitando sus tácticas de exterminio. El problema de esta equiparación es que disculpa en cierta forma las atrocidades del nazismo porque fueron en reacción a otras. Historiadores como Furet o Hobsbawm le criticaron por ello, sin duda, el segundo con más acierto que el primero, que llegó incluso a publicar un libro con Nolte, aunque es necesario señalar que mantuvo esta crítica en el mismo.

La posición de Nolte no tiene sentido si se tiene en cuenta el desarrollo histórico previo a su aparición e incluso a la del propio comunismo. La violencia (encarnada en el gulag) no supuso el detonante por el que supuestamente surgió el fascismo como reacción. En la sociedad liberal, tan querida por todos los anticomunistas que defienden la teoría del totalitarismo, se ejercía una fuerte violencia antes de que se iniciara la revolución en Rusia. Tanto en sus propios países como, sobre todo, en el ámbito colonial, en el que se cometieron auténticas barbaridades sin posibilidad de comparación con nada ocurrido con anterioridad<sup>13</sup>.

La Revolución rusa se llevó a cabo gracias a las condiciones materiales de la Primera Guerra Mundial, instaurándose un régimen socialista, que también fueron las que permitieron que el fascismo pudiera surgir como reacción al avance del comunismo y del movimiento obrero revolucionario, pero el comunismo ya existía, al menos de forma teórica, antes de la conflagración mundial, era heredero de toda la teoría marxista previa y de las experiencias políticas del movimiento obrero; sin embargo, el fascismo fue hijo directo de esas condiciones materiales de la Gran Guerra, un producto directo de ese conflicto<sup>14</sup>.

El fascismo tuvo un origen multifactorial y, aunque fuera una reacción al avance de la revolución o al peligro de esta, no se puede afirmar que la violencia la iniciaran los comunistas, si bien estos fueron previos al fascismo, pues este se originó como un producto de la evolución del propio capitalismo, del capital financiero, que tuvo una necesidad de salvaguardar sus

---

<sup>11</sup> Hannah Arendt, *Los orígenes del totalitarismo* (Madrid: Taurus, 1998).

<sup>12</sup> Ernst Nolte, *La guerra civil europea, 1917-1945. Nacionalsocialismo y bolchevismo* (México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1994), 21-32.

<sup>13</sup> Domenico Losurdo, *Contrahistoria del liberalismo* (El Viejo Topo, 2007), 356-357.

<sup>14</sup> Stanley G. Payne, *El fascismo* (Madrid: Alianza, 1982), 7-8.

intereses económicos y políticos ante el peligro acuciante del auge del movimiento obrero y revolucionario, ejemplificado en su peor versión (para esos capitalistas) por el comunismo<sup>15</sup>. El fascismo surgió en reacción al miedo a la revolución, en especial a los comunistas, pero como algo antitético, no como un *hermano enemigo*, como afirmó Furet<sup>16</sup>, ni mucho menos como señaló Nolte.

### A modo de conclusión

La equiparación del comunismo y el fascismo que se lleva a cabo mediante la teoría del totalitarismo solo responde a intereses liberales de posguerra en el nuevo marco político de la Guerra Fría, que equiparando a ambas ideologías solo buscaban la criminalización del comunismo, cuestión que fue un éxito teniendo en cuenta la implantación del paradigma anticomunista<sup>17</sup>, tanto en la academia como en la población en general<sup>18</sup>.

Entre los defensores del liberalismo o de la democracia liberal se suele dibujar al comunismo y al fascismo como entes de otra época, ya superados y de una misma naturaleza o esencia de barbarie totalitaria, como si en nombre del capitalismo, aunque los fascistas también lo son por mucha soflama pseudorrevolucionaria que usaran, no se hubieran cometido terribles atrocidades. No hay más que investigar un poco lo que hizo el rey de Bélgica en el Congo, por poner un solo ejemplo, para darse cuenta de la magnitud de los horrores que provocaron por todo el mundo.

Algunos anunciaron a bombo y platillo el fin de las ideologías, la derrota del comunismo y el triunfo de la democracia liberal y el liberalismo como una especie de fin de la historia o de las ideologías que competían con esta última<sup>19</sup>. La realidad ha resultado ser diferente.

Volvemos a vivir en un periodo en que los viejos regímenes de la democracia liberal se encuentran en un estado de crisis solo comparable en intensidad con el periodo de entreguerras del siglo pasado. Estamos viviendo crisis económicas, falta de identidad en Occidente, inmigración masiva, islamización de Europa, auge del nacionalismo, resurgir identitario en ciertos ámbitos de la sociedad, aparición de adversarios organizados contra las democracias liberales, desarrollo del imperialismo de forma aguda y de guerras de rapiña. Todas estas

---

<sup>15</sup> Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, 130-133.

<sup>16</sup> François Furet, *El pasado de una ilusión. Ensayo sobre la idea comunista en el siglo XX* (México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1995), 479-480.

<sup>17</sup> Grover Furr desarrolló el paradigma anti-Stalin, pero en realidad la criminalización se extiende a todo lo que suene a comunismo revolucionario, por lo que creo que es necesario ampliar a paradigma anticomunista.

<sup>18</sup> Roberto Vaquero, «Sobre el paradigma anticomunista», *De Acero*, etapa II, n.º 1 (marzo de 2022).

<sup>19</sup> Francis Fukuyama, *El fin de la historia y el último hombre* (Barcelona: Planeta, 1993), 6-20.

cuestiones forman un caldo de cultivo óptimo para el surgimiento de alternativas a los poderes imperantes.

Hay muchos síntomas de crisis y múltiples factores que están llevando a una polarización que no se recordaba en décadas, y que ha llevado a un auge de la nueva derecha populista frente a la hegemonía ideológica actual del mundo liberal/*woke*. Estamos entrando en una era de conflictividad, pero, sin duda, interesante de vivir para los historiadores. Es curioso que según nos acercamos a los nuevos años treinta vuelva a haber una situación de polarización y radicalización en todo Occidente. La historia no es cíclica, pero es inevitable pensar en aquellas palabras ya lejanas de Marx sobre Napoleón y Napoleón III, de que la historia se había repetido, viviéndose una como tragedia y la otra como farsa<sup>20</sup>.

Veremos con el tiempo si las denominadas viejas ideologías «superadas» vuelven a ser relevantes en la actualidad, pero lo que está claro es que la crisis del modelo actual existe y, si atendemos a la historia, de estos momentos de crisis de lo viejo siempre surgen alternativas tanto revolucionarias como contrarrevolucionarias.

Parece, teniendo en cuenta el llamado auge de la extrema derecha, que la primera alternativa está viniendo desde posiciones reaccionarias, pero esto no significa que en reacción, en confrontación con esta, cuando vaya subiendo y conquistando más cotas de poder y Gobiernos de países, no surja una alternativa revolucionaria tanto para la salida de la crisis como para la construcción de una sociedad diferente.

Solo el tiempo dirá si el comunismo es capaz de adaptarse a las nuevas condiciones materiales y volver a ser una alternativa real al capitalismo en todas sus versiones. Desde luego, si lo hace tendrá que ser abandonando y en confrontación con toda la parasitación ideológica que se ha producido en el movimiento comunista desde el Mayo del 68, que ha llevado a gran parte del mismo, desde luego a los sectores mayoritarios, a abrazar el posmodernismo ideológico que tan poco tiene que ver con el marxismo, la lucha de clases y la revolución socialista. Pero este es otro tema, que no puede ser desarrollado en el presente trabajo.

Por último, es necesario reseñar que, en la indefinición general en la que vivimos, ya que se habla de comunismo y de fascismo muy a la ligera y sin demasiado criterio, lo que está claro es que en la sociedad actual se habla y mucho de ambos. Lo vemos en los partidos políticos de izquierdas y de derechas que se acusan mutuamente de una cosa y de la contraria, en la televisión, en el cine o en la literatura. Con esto solo quiero mostrar que ese fin de las ideologías, el olvido de aquellas que se atrevieron a confrontar con el pensamiento liberal, está bastante lejos de desaparecer del imaginario popular, de la academia o la política ni hablemos. Vivimos en el inicio de tiempos convulsos y las soluciones y alternativas que parece se van a poner sobre la mesa<sup>21</sup> puede que no sean tan novedosas como más de uno pudiera pensar.

---

<sup>20</sup> Carlos Marx, *El 18 brumario de Luis Bonaparte* (Madrid: Fundación Federico Engels, 2003), 10.

<sup>21</sup> Aunque sea tras un proceso de evolución y adaptación al siglo en que vivimos.

## Referencias

- Arendt, Hannah. *Los orígenes del totalitarismo*. Madrid: Taurus, 1998.
- Furet, François. *El pasado de una ilusión. Ensayo sobre la idea comunista en el siglo XX*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1995.
- Fukuyama, Francis. *El fin de la historia y el último hombre*. Barcelona: Planeta, 1993.
- González Cuevas, Pedro Carlos. *Historia de la derecha española. De la ilustración a la actualidad (1789-2022)*. Madrid: Espasa, 2023.
- Hobsbawm, Eric. *Historia del siglo XX*. Barcelona: Crítica, 2005.
- Losurdo, Domenico. *Contrahistoria del liberalismo*. El Viejo Topo, 2007.
- Marx, Carlos. *El 18 brumario de Luis Bonaparte*. Madrid: Fundación Federico Engels, 2003.
- Mussolini, Benito. *La doctrina del fascismo*. Florencia: Vallecchi, 1936.
- Nolte, Ernst. *La guerra civil europea, 1917-1945. Nacionalsocialismo y bolchevismo*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1994.
- Payne, Stanley G. *El fascismo*. Madrid: Alianza, 1982.
- Scalmani, Davide. *Historia de Italia*. Madrid: Sílex, 2016.
- Vaquero, Roberto. «Sobre el paradigma anticomunista». *De Acero*, etapa II, n.º 1 (marzo de 2022).